

1.

Una entrevista a Manuel Velázquez

Ciudad de México, 1967

Manuel Velázquez Hernández tenía 45 años cuando concedió esta entrevista a Florencio Eguía Villaseñor que para entonces, con 39 años, era editor general de *México Nuevo*, la revista oficial del Movimiento Cooperativo de Ahorro y Préstamo.

A propósito de los quince años del Movimiento de cajas populares, quisiéramos preguntarle ¿Con qué motivo fue usted a Antigonish, Canadá?

A decir verdad, nunca lo supe con claridad. Me encontraba de vicario en el pueblo de Atlacomulco en el Estado de México, cuando recibí la noticia de que debía dejar la parroquia y trasladarme a México, porque se me enviaba a estudiar cooperativas a Canadá. Después averigüé que el Padre Talavera había estado estudiando durante un año en Antigonish y que, queriendo estar más seguro de lo que había captado en Canadá, consiguió otra beca para llevar un compañero que estudiara con él. La beca fue recibida por el P. Talavera tal parece que la ofreció Mons. Lucey, arzobispo de San Antonio, Texas, quien, a su vez, la recabó de una dama rica de Estados Unidos y, tal parece que la misma persona extendió la beca para que otro fuera, y ese fui yo. Pienso, además, que el padre director del Secretariado tuvo mucho que ver en la designación de las personas, pero usted pregúnteselo.

¿Quisiera usted hablarnos de los albores del Movimiento de cajas populares?

No tan solo *quisiera* sino que mi deseo es escribir una verdadera historia de los inicios del Movimiento, pero aquí solamente puedo recordar que el primer trabajo fue un trabajo de escritorio, entre el Padre Talavera y un servidor, al hacer esfuerzos por escribir primero los Métodos de Educación Popular que nos deberían ayudar a llevar al pueblo esa idea en *grupos de discusión*. Esto nos llevó días y días de trabajo juntos y encerrados hasta el agotamiento. El otro trabajo escrito lo habíamos iniciado juntos en Antigonish, después lo terminamos aquí en México; el trabajo de preparar el modelo de Estatutos de Cajas. Cuando salimos al campo, a mí me tocó ir a la Colonia América a llevar esta idea, comencé personalmente por hablar con los presentes del Centro Social América que ya estaba trabajando desde hacía años; pero al ver que no se incrementaba el número de personas que querían participar, tuvimos que salir a las casas mismas, en las noches, y alumbrados con velas, etc., para llevar la idea en grupos de discusión. Lo mismo tuve oportunidad de hacer en la caja popular Marcial Hernández yendo allí, en Santa Julia, a dos o tres domicilios, en las noches, hacer grupos de discusión a domicilio. Cosa de recordarse por otra parte sería cómo empezaron, por ejemplo, la Caja del Centro Social América, pues con todas las pobrezas, entre el agua, subidos en unos ladrillos, etc., pero mejor lo podrán decir personas como D. Pedro Martínez y Fidel García que todavía están entre nosotros, recuerdan mucho mejor aquellos inicios y les daría mucho gusto narrarlo. Propongo una entrevista con ellos por parte de *México Nuevo*.

¿Nos podría dar un panorama del pueblo de México en ese tiempo, cuando se iniciaron las cajas populares?

Esto sería cuestión de todo un tratado. Lo que sí podría decir es que en ese tiempo, los de 1950-51, estábamos en la época de un desarrollo más bien capitalista y, por lo tanto, creo que había un sentimiento de un mayor abandono del pueblo común y corriente. Por otra parte del Secretariado Social Mexicano apenas habían transcurrido diez años de que el Padre Pedro Velázquez había publicado su libro *Miseria de México*, uno de los primeros estudios de nuestras carencias, pero en general debo repetir alrededor de los años cincuenta se notaba mayor abandono de las clases populares.

“

**No tan solo ‘quisiera’
sino que mi deseo**

es escribir una verdadera
historia de los inicios
del Movimiento

”

¿Cuáles son sus más impresionantes recuerdos en los quince años que lleva asesorando moralmente al Movimiento?

Mis recuerdos más impresionantes los diré sin orden, como me vienen. Primero, la persona del señor Juan Angulo, el Primer Presidente Nacional de este Movimiento y desde luego su muerte que a todos nos impresionó. Entre los recuerdos de cajas, tal vez por su arraigo popular o por su localidad, los inicios de la Caja Hirámuco, Guanajuato, cuando teníamos que ir en tren, en canoa, en Jeep, a caballo, a aquel pueblito a comenzar la caja, entre gente tejedoras de petates y pescadores de charal. Grandes recuerdos tengo del desaparecido Alfonso Verduzco, primero su estancia entre nosotros que me permitió tomar vacaciones en esta asesoría, segundo su partida de México que fue para mí realmente una especie de pérdida personal y en tercer lugar su muerte que tanto nos impresionó a los de las oficinas centrales de la Confederación. Últimamente la muerte del señor Parada, porque precisamente habíamos estado con él en muchas visitas a su tierra natal de Tlaxcala, lo habíamos visto de cerca desde los principios de la Caja Marcial Hernández, lo apreciábamos como trabajador fuerte y como amigo sincero, como gente dedicada a este Movimiento. Fue muy impresionante para nosotros su muerte y, de añadir, el espíritu con que vimos tomó su familia esa misma muerte. Pero, desde luego, en cada uno de los estados a los que he ido por este Movimiento hay recuerdos que sería muy largo dejar en unos cuantos renglones de esta entrevista.

¿Qué opina de los líderes que han colaborado para hacer crecer el Movimiento?

Me dan ganas de contestar: *“sin opinión”*, porque ¿qué puede hacer mi opinión para hacer más grande su figura? Ellos, si son de los muertos, ya han labrado su corona; si son de los vivos están luchando todavía en este Movimiento. Lo único que podría opinar sobre los que todavía viven sería repetir para ellos aquellas palabras de un francés ilustre: *“Mientras no se ha dado todo, no se ha dado nada”*, para hacerles entender a todos que mientras nosotros no tengamos este Movimiento completamente cimentado, arraigado, estructurado, no podemos engendrar en épocas de trabajo y de siembra aun cuando algo hayamos podido cosechar.

¿Quién creó el símbolo de las cajas populares, y qué significa?

El símbolo, puede ser ¿es una referencia al “escudo” que está todavía en los botones o distintivos? ¿O sea la rueda con los pinitos como

fondo, el mexicanito con cochinito abrazando, etc.? Bueno, pues este símbolo es un resultado de la cooperación. La idea de tener un escudo me parece que fue de Juan Angulo o de nuestras primeras inquietudes con el P. Talavera, pero fue estando Juan Angulo al frente, porque nació a raíz del periódico y de las primeras publicaciones. De manera que no tiene un creador único, sino que fue cuestión de discusión del P. Talavera, Juan Angulo y un servidor y también del dibujante mismo, porque es Pedro Ramírez uno de los dibujantes que más ha manejado la figura del mexicano, con estos ojos que tiene nuestro muñequito. Creo que todos ustedes conocen el significado del símbolo internacional del cooperativismo, los dos pinos verdes al fondo, pero como es cooperativismo mexicano por eso tenemos a este mexicano que, como una muestra de idealismo, no tiene pies (me parece que los pintores desde el tiempo de Fray Angélico, cuando ponen una pintura sin pies la están espiritualizando, la están idealizando). Sin embargo, con sus ojos pícaros y con su cochinito bien apretado, que dice ahorro y crédito, porque es todo el centro financiero de nuestro Movimiento de Ahorro y Crédito. Luego el lema, que recuerdo haber discutido mucho con el P. Pedro, el P. Talavera y con Juan Angulo, después de muchos otros que se propusieron, también es el resultado del cooperativismo y por eso ha pegado:

“Por un capital en manos del pueblo”.

¿Podría explicar qué significan esas manos, ese árbol, ese ojo que se ven en la portada del periódico México Nuevo, publicación especializada en las cajas populares del país?

Los dibujó Gilberto Sánchez, dibujante amigo mío. Se hizo como hacen las cosas los dibujantes: se les da una idea, la adoptan a su modo de ser. A este muchacho le dimos la idea muy general y, como él es modernista, de mucho empuje, nos hizo esto de las manos, etc. Lo diré como él me lo explicó: las manos significan la acción, el árbol significa la vitalidad, los ojos significan la penetración de la intuición y de la visión humana con la que se lleva a cabo la acción vital; manos, árbol, ojo; acción vital cooperativa como ejecuta la acción la mano no sola sino movida por la inteligencia y con el concurso de todos los dedos. Una acción vital que precisamente trata de cuajar, de sintetizar este movimiento.

En la actualidad ¿es satisfactorio para usted el movimiento?

Si se refiere la pregunta a que si encuentro gusto en él, absolutamente siempre lo he encontrado. Pero si pregunta si estoy satisfecho con su estado actual, con su desarrollo actual, puedo decir que



todo hombre de acción es más bien un optimista trágico en el sentido de que espera lo mejor del futuro y es optimista, pero lo trágico consiste que nunca está contento con el presente. De manera que mal haría yo no estar satisfecho con el presente. Mejor conocen ustedes que hay muchos puntos de insatisfacción: el no ver funcionando los capítulos, no ver integrado en lo regional ni en lo nacional nuestro movimiento, no acabar de conseguir los seguros necesarios para dar solidez a nuestro movimiento. De manera que encuentro muchos puntos de insatisfacción, pero por otra parte, digo que es satisfactorio trabajar para lograr todo esto de lo que estamos hablando y también luchar por el servicio de los asesores morales, por lograr la calidad de los ejecutivos, de los dirigentes, por llevar día a día nuevos medios de mejoramiento de nuestros socios.

¿Qué proyectos más hay en el futuro del movimiento?

Creo que a mí no me correspondería contestarla, aunque desde luego, siempre me he sentido ligado a los dirigentes. Pero aun cuando muchas veces proyectamos juntos, todo lo dicho anteriormente, demuestra las deficiencias que los dirigentes proyectan ir subsanando. Y estos proyectos cristalizan en los planes de acción de la Confederación y de las federaciones año con año.

¿Cuál es su opinión sobre *México Nuevo*, revista del movimiento?

De *México Nuevo* no quiero hablar de su presentación, sino de la insatisfacción grande, de la inquietud enorme que tengo por su financiamiento. Mientras no se logre financiar este periódico con la sola ayuda de nuestro Movimiento, estaremos sentados en pies de barro. De manera que aprovecho esta oportunidad para hacer un llamado a Federaciones y CREVs, para que verdaderamente sostengan su periódico, le den difusión, y paguen a tiempo sus cuentas; porque de nada sirve que sea muy bonito si realmente no es nuestro, si no lo pagamos nosotros mismos.

¿Cómo puede situar, en plano latinoamericano o mundial nuestro Movimiento de Cajas, tanto en lo económico como en lo educacional?

Pues últimamente se han oído expresiones tremendas que me asustan, por ejemplo cuando Jerry Vorris en la reciente Conferencia en Jamaica, dijo que el movimiento de cajas es el mejor del mundo o cuando ahí mismo hemos oído alabanzas de algunas otras gentes. Quieren decir que no se refieren a lo económico indudablemente porque conocen bien nuestros datos de ahorro y de préstamos y número de socios, sino que se refieren a la dedicación de nuestros líderes voluntarios y al espíritu cooperativo que se nota en todas nuestras cajas populares. Ahora bien, atreverme yo a calificarlo, creo que no me atrevería a hacerlo, tal vez por lo que dije antes que todo hombre de acción tiene un optimismo trágico; optimismo en el futuro, pero siempre disgusto con el presente, por lo tanto a nuestro Movimiento lo veo como una promesa para el futuro, un enorme potencial, pero todavía no va dando frutos, sino en la dedicación de unos cuantos.

¿Algún mensaje al Movimiento Nacional que quiera dirigir?

La preocupación que actualmente tenemos es doble: Primero, la integración de nuestro movimiento; quiero decir, que haya cajas populares integradas, es decir, donde los dirigentes en los cuerpos directivos estén completos y con verdadera unión democrática con sus socios, elegidos democráticamente; mientras estos dirigentes no se unan en el capítulo, lo hagan funcionar como un medio educativo para todos y como un medio para llevar representación de estas cajas, de la federación y mientras la federación, especialmente, sus dirigentes no se sientan con la responsabilidad nacional, entonces todavía no hay una integración. Claro poco a poco va existiendo esto. Para mí ha sido una gran sorpresa ver el sentido de responsabilidad de nuestros actuales dirigentes nacionales, me refiero a los miembros del consejo directivo y más en particular de la mesa directiva de la Confederación. Pero creo que todavía necesitamos trabajar por una mayor integración en lo general, en las finanzas de la caja popular, Federaciones, CREVs y Confederación, porque de nada valen los ideales que no tengan apoyo del dinero y cuando no hay una administración correcta de aquellos fondos, pues nos están faltando los medios económicos para llevar adelante todos los programas educativos. De manera que el mensaje era doble: de integración y financiamiento; sana administración, desde la caja, federación y CREVs, hasta la Confederación.

¿Cuáles son sus recomendaciones para el futuro?

Mi única recomendación sería crecer cooperativamente. Crecer en Nuevo León, crecer en Chiapas, crecer en Yucatán, pero crecer, también en Nayarit. Quiero decir, un crecimiento orgánico en todo el país, en el cual se sienta responsable nuestra Confederación, pero que sea verificado en cada Federación y CREVs localmente; un crecimiento orgánico, no tan solo en una zona y tal región y tal sub-región; sino un crecimiento también en cada una de las cajas, CREVs, Federaciones y Confederación. Crecimiento en dos grandes componentes del cooperativismo: la empresa y la asociación. Crecimiento en la administración, las finanzas y los servicios económicos; pero también un crecimiento en educación y en el desarrollo de las personas, en la actuación comunitaria de ellas. Un crecimiento en lo orgánico, en la estructura; pero también un crecimiento profundo, en el espíritu que anime nuestro trabajo. Un crecimiento nacional, pero también ayuda al crecimiento latinoamericano, continental y mundial. Porque, en la medida de nuestras posibilidades, bien podemos ya aportar hacia afuera. Por lo tanto en los quince años, en la adolescencia de nuestro movimiento, tenemos que pensar en no estacionar en la adolescencia sino ir dando la talla de la juventud, con un crecimiento verdaderamente orgánico, un crecimiento más equilibrado entre todos esos elementos que he hablado.

México, D.F. Marzo de 1967





LA EQUIDAD DE GÉNERO en la educación y formación cooperativa ha sido una de las características más disruptivas de las cajas populares.